

Día del trabajador

**HOMENAJE A TRABAJADORAS Y
TRABAJADORES DESAPARECIDOS
Y ASESINADOS DE CÓRDOBA**

CUADERNO DE DEBATE



Comisión y Archivo Provincial de la Memoria
Espacio para la Memoria 'La Perla'
Espacio para la Memoria 'Campo de la Ribera'



**Desafíos de la
lucha obrera**

**ayer
y hoy**

CATE

HOMENAJE A TRABAJADORAS Y TRABAJADORES DESAPARECIDOS Y ASESINADOS DE CÓRDOBA

Desafíos de la lucha obrera **ayer y hoy**

Es sabido que uno de los sectores sociales más atacados por la represión de la última dictadura cívico-militar fue el de los trabajadores organizados. Esto no fue casual, la imposición a sangre y fuego del neoliberalismo nunca hubiera sido posible sin castigar duramente la experiencia de lucha de uno de los movimientos obreros más potentes de América Latina. En particular en nuestra provincia, la unidad en la acción de diferentes sectores posibilitó rebeliones como la del Cordobazo y el Viborazo, con dirigentes de la talla de Atilio López, Agustín Tosco o René Salamanca, entre tantos otros compañeros y compañeras.

Hoy, a más de treinta años de la recuperación democrática, recordar aquellas luchas y reivindicaciones es algo necesario para pensar cuáles son las mejores estrategias en la profundización de las luchas por los derechos laborales.

El 24 de abril de 2015 tuvo lugar en Córdoba una jornada de reflexión y debate a cargo de cuatro expositores que reflejan la mirada de distintas generaciones en torno a este tema. La actividad, denominada "Desafíos de la lucha obrera ayer y hoy" fue organizada en conjunto por la Secretaría de

Derechos Humanos de la Nación y el Espacio para la Memoria y la Promoción de los Derechos Humanos ExCentro Clandestino "La Perla". Aquí presentamos una recopilación de las principales ideas allí vertidas.

La impresión de este cuadernillo fue posible gracias al valioso trabajo de las Cooperativas Gráficas que integran la Confederación General del Trabajo (CGT), regional Córdoba.

Coordinador: Emiliano Fessia

**Expositores: Martín Fresneda,
Victorio Paulón, Hilda Bustos y
Alejandro Rossi.**

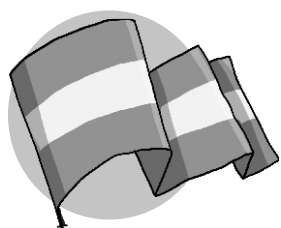


Construir memorias sobre las luchas obreras para profundizar el camino por más democracia.

Hacer un homenaje en este lugar a los trabajadores y trabajadoras desaparecidos y asesinados durante la dictadura, creo que lo dice todo. En una fecha que se superpone con la conmemoración n° 100 del genocidio armenio, es indudable que las memorias parecen subterráneas durante mucho tiempo de la historia, pero en algún momento afloran. Y si 100 años después estamos hablando de la necesidad de justicia por el genocidio perpetrado contra los armenios, no caben dudas lo que significa construir memorias de lo que fue en términos políticos, sociales e ideológicos **uno de los sectores más atacados de la sociedad por la dictadura militar: el sector trabajador organizado.**

La propuesta es que a partir de la construcción de memorias, pensemos en el hoy, en las formas y las búsquedas para seguir con las luchas por más democratización, por un proyecto nacional y popular profundo, discutiendo el rol del movimiento obrero, tan potente en nuestro país y en América Latina. **Sin hacer memoria nos va a costar entender cuál es nuestro lugar en la actividad política hoy.**

Cuando largamos la iniciativa, rápidamente no sólo encontré gran apertura sino mucha predisposición de los compañeros para construir y debatir. Con los compañeros de La Perla, los compañeros del Archivo de la Memoria, los del espacio Campo de la Ribera, pudimos unificar una tarea que parecía separada y fragmentada, la de reconstruir la memoria de los trabajadores desaparecidos. No ha sido fácil, y esto no es casual; el Movimiento Obrero organizado fue el sector más atacado por la dictadura y es sobre el que más nos cuesta recuperar las trayectorias de los compañeros.



Esperamos que este debate sea un **puntapié para seguir construyendo la memoria de la lucha obrera en nuestro país y en particular en nuestra Córdoba.** Si algo nos enorgullece frente a la Córdoba heredada de Menéndez, en nuestro relato histórico generacional, es nombrar al Viborazo y al Cordobazo como hitos de esta provincia, epicentro del deseo de cambio de país. Quizás lo que significó el terrorismo de Estado y lo que sucedió en este lugar nos explique cómo estamos hoy.

Es un orgullo enorme que en este lugar, donde destruyeron a muchos compañeros no sólo tengamos las memorias de ellos, sino que haya debate político sin miedo a esa palabra. En un Espacio para la Memoria como “La Perla”, eso es una victoria.

Si no nos formamos políticamente, con el necesario diálogo, si las generaciones nuevas no podemos aprender de las luchas anteriores va a ser muy difícil. Si las luchas que emprendemos en el hoy no recuperan el aprendizaje de aciertos y errores de los compañeros que nos precedieron, va a ser muy difícil transmitírsela a las nuevas generaciones.

“Hacer memoria para entender nuestro rol político hoy”

Creo que los actos de memoria trascienden las legítimas diferencias políticas que tenemos en la democracia: si estamos en una central, si estamos en otra, si estamos con éste o aquél. Genuinamente **sabemos que el genocidio vino para no sólo exterminar 30.000 compañeros, sino a imponer un modelo de hambre que dominó más de 20 años nuestro país.** En estos rituales de memoria creo que las diferencias no desaparecen pero se ponen un ratito entre paréntesis para poder escucharnos y aprender a partir de la palabra del otro.

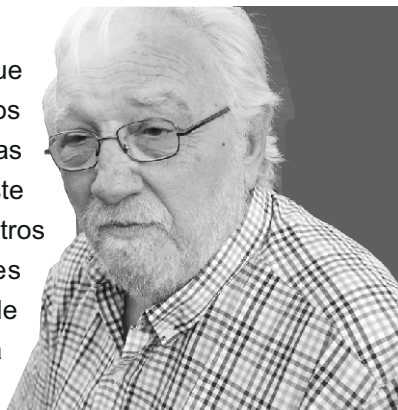
Como un lema de la lucha obrera que dice **“la mejor reivindicación de una lucha es luchando”**, el título de esta mesa es **“Memorias Sindicales de las Luchas de Ayer y de Hoy”**. Para eso convocamos a Victorio Paulón, actualmente Secretario de Derechos Humanos de la CTA de los trabajadores; Martín Fresneda, Secretario de Derechos Humanos de la Nación; Ilda Bustos, Secretaria General del Gremio de Gráficos de Córdoba y encargada de la Casa Histórica de la CGT y Alejandro Rossi, Secretario Gremial del Gremio de Televisión SATSAID, y compañero de H.I.J.O.S. **Tres generaciones, diferentes experiencias, diferentes luchas** que ojalá nos enriquezcan con sus palabras.

Emiliano Fessia - Director del Espacio de Memoria “La Perla”

Córdoba, ejemplo de unidad y organización en la historia del Movimiento Obrero.

Victorio Paulon*

Quiero disculparme si me gana la emoción porque hay muchas cosas profundas atravesadas, muchos afectos, muchos compañeros muy queridos, muchas conducciones políticas que han quedado en este lugar. Por eso no me resulta tan fácil como en otros lugares poder expresarme. Pero creo que es absolutamente trascendental que sea aquí donde venimos a hacer el ejercicio de reconstruir la memoria. Porque entre otras cosas, los compañeros están haciendo un estudio importante para determinar el origen de cada uno de los asesinados, de los desaparecidos, para ver si eran trabajadores, si estaban sindicalizados, a qué organización pertenecían.



“Los `70 fueron años de proyectos políticos en pugna”

Yo les quiero decir algo: se hablaba de que más de la mitad de los 30.000 desaparecidos eran trabajadores vinculados al movimiento sindical. Dirigentes nacionales, locales, secretarios generales de gremios, comisiones directivas, comisiones internas, delegados. **Pero hay algo que no tenemos que olvidar: el resto, los que no lo eran, eran compañeros militantes que reconocían el papel de la clase obrera en el proceso de transformación que se perseguía en la década de los `60 y `70. Por lo tanto los 30.000 compañeros desaparecidos son militantes de la clase obrera,** son parte del movimiento obrero y en una fecha como esta, que no por casualidad elegimos los primeros días de mayo, queremos

* Secretario de Derechos Humanos de la CTA (Central de los Trabajadores Argentinos).

homenajearlos por lo que han significado con su lucha y lo que significan en el presente para el movimiento obrero en su conjunto.

Obviamente sería difícil que pudiéramos hacer este ejercicio si el 25 de mayo de 2003 alguien que se ponía la banda presidencial no nos prometía que no iba a dejar sus principios colgados en la puerta de la casa rosada... Y eso se tradujo en decisiones políticas. La primera de todas: terminar con las leyes de impunidad (el punto final, la obediencia debida y el indulto). Esto permitió llevar ante la justicia a cada uno de los represores, los asesinos, los desaparecidos, los cómplices eclesiásticos, políticos y civiles; y estar hoy en puertas de avanzar sobre el empresariado y la responsabilidad empresaria.

Fue un plan implementado en toda la época del 70; uno no puede hablar desde el 24 de marzo de 1976 si en Córdoba previamente, **desde el Navarrazo, se empezó a implementar la práctica del terrorismo de Estado, donde la presencia de la Triple A en todas las provincias y todas las ciudades fue un hecho que precedió a lo que después se transformó en una política sistemática.** Villa Constitución, sin ir más lejos, fue intervenida militarmente el 20 de marzo de 1975. **Más de cien compañeros del sindicato metalúrgico fueron a la cárcel y, junto a ellos, los delegados de las principales empresas del cordón industrial.** Estábamos en los días previos a la última gran paritaria nacional —en aquella época se negociaba en todos los gremios al mismo tiempo, después aprendieron y ahora tenemos negociaciones a lo largo de todo el año de modo que las presiones sindicales no se acumulen todas juntas— y terminó en lo que fue la última gran movilización de aquel período: el Rodrigazo.



Todo lo que pasó en la dictadura militar tiene, simbólicamente, a **Córdoba como el epicentro.** Aquí se había gestado y desarrollado por distintas razones históricas **una clase obrera con un importante grado de autonomía, una clase obrera combativa, anti dictatorial, y que fue el punto más alto de los 18 años de la resistencia que se gestaron en este país a partir del golpe de 1955, con el bombardeo a la plaza de mayo y las persecuciones que se vivieron en esa época.**

Es importante tener en cuenta que si las políticas de exclusión que se implementaron después del del `55 no se consolidaron, fue por el papel activo de la resistencia, y en esa resistencia, el papel hegemónico del movimiento obrero organizado.

Era un movimiento obrero que no era puramente reivindicativo: el Cordobazo empezó con la excusa de las protestas por las quitas zonales y el sábado inglés. Esa demanda se convirtió en un hecho que nucleó a toda la resistencia popular contra una dictadura que parecía estabilizada, porque se había estabilizado un tipo de cambio, existía un nivel de ocupación alto y los salarios no eran de los peores. Pero **reinaba un clima de descontento con el régimen de Onganía, con sus complicidades, sobre todo con la burocracia sindical.**

Entonces si uno mira al revés la historia desde el lado de la represión, **la pregunta es por qué tanto ensañamiento con el movimiento obrero y las organizaciones populares**, por qué esa represión tan desmesurada, qué es lo que no podía resolver la clase dominante en este país que apeló a ese genocidio para terminar con un problema que para ellos significaba no poder estabilizar este país. Recordamos los discursos durante los primeros años de la dictadura, que hablaban de la generación del 80, destacando la gesta que les permitió a las clases dominantes gobernar durante un siglo. Los militares pensaban en esos mismos términos: que nuevamente había que producir un genocidio y restaurar el proyecto de dominación del país para varias generaciones para adelante.

En este sentido, es necesaria la reflexión y la discusión del papel que tuvo el sindicalismo en la resistencia durante la dictadura del `76-`83. No fue precisamente el movimiento obrero organizado con la misma potencia que lo había sido en la etapa anterior, porque estaba diezmado, sus mejores cuadros estaban en la cárcel, exiliados, estaban desaparecidos o habían sido asesinados. Por eso Córdoba es un buen lugar para hacer la reflexión que hoy se debe el movimiento sindical.

Cuando uno piensa en aquellos dirigentes, lee aquellos programas, trata de entender qué es lo que pensaban y qué es lo que querían, y cuando uno compara eso con la crisis que tenemos hoy en la dirigencia sindical, y que vemos que el principal problema es el impuesto a las ganancias, se pueden plantear dos cosas: Que el movimiento obrero en su conjunto ha sufrido un retroceso ideológico y político tan

profundo que hemos llegado a esto; o que hay una dirigencia que no representa y no construye ese debate pendiente que tenemos los trabajadores. Yo creo que **vivimos en un país donde hay en gestación una nueva clase obrera; donde los cinco millones de nuevos puestos de trabajo que se han generado, desde el 2003 en adelante, hoy son en porcentaje mayoría dentro del movimiento obrero. Y son jóvenes de menos de 40 años que en gran número tienen vida sindical o se han afiliado, son delegados y/o son dirigentes de su gremio.**

A esta generación nosotros les debemos un debate, una explicación en el marco de una crisis mundial del movimiento sindical. Evidentemente el sindicalismo hoy en Latinoamérica, en el mundo, no es el de los años 60. Es un sindicalismo que está con un grado de desorientación política muy grande. Hoy tenemos prácticamente la mayoría de los movimientos sindicales de América Latina que están por detrás de los gobiernos populares que se han gestado después de la década neoliberal en estos países. En muchos casos avanzando pero muy lentamente. Esto está dando cuenta de una ausencia de debate. Una ausencia de programa. Hoy deberíamos tener, como tuvimos para la resistencia de aquellos años, un programa histórico que dé cuenta de nuestra realidad.

Y la otra cuestión, es **el gran debate sobre la unidad del movimiento obrero**. Es innegable que la unidad es una bandera histórica a la que no hay que renunciar nunca y que a ese debate hay que abordarlo. **Nosotros creemos que hay condiciones para plantear la unidad del movimiento obrero en la Argentina, para bancar un proyecto nacional, para llevar adelante políticas de profundización de este modelo, para la restauración de los derechos que todavía nos faltan y que nos fueron conculcados durante la dictadura militar y también en la década del `90.**



Porque no es un orgullo que con la tradición que tiene el movimiento obrero en la Argentina hoy estemos divididos en cinco nucleamientos. Creo que es una muestra de nuestra debilidad histórica. Permanentemente tenemos que plantear el debate en pos de la unidad. Y eso no es algo que se decreta arriba, no es encerrar a Moyano, Barrionuevo, Yaski, Micheli y Caló

bandera histórica a la que no hay que renunciar nunca. Y que ese debate hay que llevarlo adelante. **Nosotros creemos que hay condiciones para plantear la unidad del movimiento obrero en la Argentina, para bancar un proyecto nacional, para llevar adelante políticas de profundización de este modelo, para llevar adelante la restauración de los derechos que todavía nos faltan y que nos fueron conculcados durante la dictadura militar y también en la década del 90, esas asignaturas pendientes.**

Porque no es un orgullo que con la tradición que tiene el movimiento obrero en la Argentina hoy estemos divididos en cinco nucleamientos. Creo que es una muestra de nuestra debilidad histórica. Nosotros tenemos que permanentemente plantear el debate en pos de la unidad. Y eso no es algo que se decreta arriba, no es encerrar a Moyano, Barrionuevo, Yaski, Micheli y Caló durante un fin de semana en una quinta, que se pongan de acuerdo y el lunes tengamos la unidad del movimiento obrero.

La unidad se construye como se construyó en el pasado, de abajo hacia arriba, del interior hacia Buenos Aires; y esa discusión la tenemos que dar aquí. Por eso para nosotros, **Córdoba es de alguna manera la meca, el punto donde se rescata lo más avanzado que tuvo la historia del movimiento sindical**, la Memoria y la Verdad y la Justicia no solo tiene que ver con la memoria de la reparación de nuestros compañeros asesinados, de la peor manera, que ni siquiera nos han dejado el derecho de ver sus cuerpos, asesinados con saña. **Se trata de rescatar el contenido político de esas luchas.**

Compañeros dentro de 20 o 30 años, cuando se hable de las luchas del movimiento obrero argentino, van a haber siglas que van a estar incorporadas, y se va a hablar de montoneros, fap, ERP, Poder Obrero, como expresiones de una lucha que tuvo como

“En Córdoba se rescata lo más avanzado que tuvo la historia del movimiento sindical”

hegemonía, como fuerza central, al movimiento obrero. Aquí está la explicación de muchas cosas. Porque a veces en el clima del terror, la lucha por los Derechos Humanos nos llevó a despolitizar a los compañeros. Y parecía que eran parte del mal humor de dos milicos asesinos que un día se levantaron y fueron a la calle a matar compañeros.

Los `70 fueron años de proyectos políticos en pugna, y también nos debemos un debate sobre esas cuestiones. Porque yo estoy convencido de que se cometieron grandes errores. Pero, qué vamos a hablar de grandes errores si no podemos dar un debate político. El sentido de este primero de mayo, de este tipo de encuentros, de este debate sindical; es hacernos cargo que en la historia las grandes teorías revolucionarias que cambiaron la sociedad fundamentalmente en el siglo pasado son hijas del debate del movimiento obrero. Nacieron del debate del modelo sindical del siglo XIX, del siglo XX. Porque los trabajadores estaban ilegalizados en sus organizaciones representativas pero discutían la esencia del capitalismo, la cuestión del poder, la organización propia.

Y por qué no podemos discutir nosotros, como trabajadores, una representación sindical genuina, que ponga límites a cosas que para nosotros son incompatibles con la ética sindical. Creemos que los dirigentes tienen que vivir y tienen que jubilarse como cualquier trabajador. Que los dirigentes sindicales no pueden ser empresarios, que tienen que garantizar mecanismos democráticos para que los jóvenes puedan participar y las conducciones se renueven. Por eso elegimos este lugar para honrar figuras de democracia sindical, de compromiso militante.

Íbamos a venir con nuestros propios dirigentes, íbamos a hacer un homenaje a la Petiza Doldán, a Florencio Díaz. Pero muy bien los compañeros de acá nos dijeron: no se puede hacer un homenaje a dos o tres compañeros; porque además estamos seguros de que si ellos pudieran hablar, nos dirían que el homenaje hay que hacérselo al conjunto de los trabajadores. A la clase obrera. Por eso es tan lindo que estén todos acá. Me emociona la presencia de la Sole (Soledad García, delegada de UEPC) con su historia, su compañero (Eduardo Requena) desaparecido en este lugar. Y tantos





durante un fin de semana en una quinta, que se pongan de acuerdo y el lunes tengamos la unidad del movimiento obrero. La unidad se construye como se construyó en el pasado, de abajo hacia arriba, del interior hacia Buenos Aires; y a esa discusión la tenemos que dar aquí.

Por eso para nosotros, **Córdoba es de alguna manera la meca, el punto donde**

se rescata lo más avanzado que tuvo la historia del movimiento sindical, la Memoria y la Verdad y la Justicia no sólo tiene que ver con la memoria de la reparación de nuestros compañeros asesinados, de la peor manera, que ni siquiera nos han dejado el derecho de ver sus cuerpos, asesinados con saña. Se trata de rescatar el contenido político de esas luchas.

Compañeros, dentro de 20 o 30 años cuando se hable de las luchas del movimiento obrero argentino van a haber siglas que van a estar incorporadas, y se va a hablar de Montoneros, FAP, ERP, Poder Obrero, como expresiones de una lucha que tuvo como hegemonía, como fuerza central, al movimiento obrero. Aquí está la explicación de muchas cosas. Porque a veces en el clima del terror, la lucha por los Derechos Humanos nos llevó a despolitizar a los compañeros. Y parecía que eran parte del mal humor de dos milicos asesinos que un día se levantaron y fueron a la calle a matar compañeros.

Los `70 fueron años de proyectos políticos en pugna, y también nos debemos un debate sobre esas cuestiones. Se cometieron grandes errores, pero qué vamos a hablar de grandes errores si no podemos dar un debate político. El sentido de este primero de mayo, de este tipo de encuentros, de este debate sindical es hacernos cargo que, en la historia, las grandes teorías revolucionarias que cambiaron la sociedad fundamentalmente en el siglo pasado son hijas del debate del movimiento obrero. Nacieron del debate del modelo sindical del siglo XIX, del siglo XX. Porque los trabajadores estaban ilegalizados en sus organizaciones representativas pero discutían la esencia del capitalismo, la cuestión del poder, la organización propia.

¿Por qué no podemos discutir nosotros, como trabajadores, una representación sindical genuina, que ponga límites a cosas que para nosotros son incompatibles con

la ética sindical? Creemos que los dirigentes tienen que vivir y tienen que jubilarse como cualquier trabajador. Que los dirigentes sindicales no pueden ser empresarios, que tienen que garantizar mecanismos democráticos para que los jóvenes puedan participar y las conducciones se renueven. Por eso elegimos este lugar para honrar figuras de democracia sindical, de compromiso militante.

Íbamos a venir con nuestros propios dirigentes, íbamos a hacer un homenaje a la Petiza Doldán, a Florencio Díaz. Pero muy bien los compañeros de acá nos dijeron: no se puede hacer un homenaje a dos o tres compañeros; porque además estamos seguros de que si ellos pudieran hablar, nos dirían que el homenaje hay que hacérselo al conjunto de los trabajadores. A la clase obrera. Por eso es tan lindo que estén todos acá. Me emociona la presencia de la Sole (Soledad García, ex delegada de UEPC) con su historia, su compañero (Eduardo Requena) desaparecido en este lugar. Y tantos compañeros que es difícil de decir sus nombres porque temo no poder decirlos a todos.

Pero quiero que entiendan, que sientan, este primero de mayo hemos decidido que sea en Córdoba, que sea en “La Perla” la convocatoria, para que podamos poner en marcha un proceso que posibilite un debate político que realmente le sirva al movimiento obrero para avanzar. No podemos ser injustos: después de haber vivido la dictadura militar, después de tener el privilegio de estar vivos y estar hablando; eso al lado de lo que les pasó a estos compañeros es un privilegio de la vida. No es posible hablar de esto y no reconocer el momento histórico que estamos viviendo.



Para nosotros, que hablábamos de la primavera, del año 73 que fueron 47 días del gobierno de Cámpora, hoy tenemos que hablar de una primavera que ya lleva 12 años. Con todas las falencias, con todo lo que falta, pero desde ese lugar realmente reconocer por qué hay tanto odio, tanto desprecio, tanta agresión del lado de quienes fueron los que se favorecieron con la dictadura militar.

Creo que hoy estamos viviendo un momento de tensión porque se están jugando en la Argentina dos conceptos históricos: o la restauración neoliberal o la profundización.

Los trabajadores, protagonistas en la unidad por un país más justo.

Ilda Bustos *

Compañeros, quiero agradecer el honor que me han otorgado para dirigirles la palabra en este importante e imprescindible homenaje para los trabajadores y trabajadoras desaparecidos en este y otros tantos lugares del país donde la dictadura se ensañó con la clase obrera.



“La resistencia a la dictadura fue encabezada por los trabajadores”

Este ensañamiento del que se habla tiene motivos que todos conocemos: la distribución del ingreso fue la principal. Nosotros recordamos en el sindicato, que en el año 75, cuando se produce el “Rodrigazo” -que es quizás la última muestra más grande de organización del movimiento obrero argentino antes del golpe- la distribución y la participación del salario en el producto bruto interno se acercaba al 50%. Cuatro años después estaba 60% abajo, a la par que aumentaban los asesinatos y las detenciones.

En realidad, **desde el golpe del `55, todo había sido para destruir ese proceso de distribución de la riqueza en el país.** Y este es el motivo por el cual una parte importante de la complicidad con la dictadura y con los asesinatos hoy permanece impune, a pesar de una política de Estado que tiene a los Derechos Humanos como una política central y que ha llevado al banquillo de los acusados a cientos de genocidas. Pero hay una parte que todavía está impune, y hoy estamos asistiendo a una de las acciones más contundentes del partido judicial, como bien lo han denominado, que es mantener la impunidad de todos los empresarios y los responsables civiles de la dictadura. Ahí tenemos los ejemplos de Blaquier, en el Ingenio Ledesma, Vicente Massot, dueño del diario “La Nueva Provincia” de Bahía Blanca quien mandó a secuestrar y asesinar a dos compañeros gráficos del sindicato.

* Secretaria General del Gremio de Gráficos de Córdoba y encargada de la Casa Histórica de la CGT

Tenemos causas irresueltas, lo de Papel Prensa que todavía permanece sin sentencia... y esto nos da una idea de todo lo que falta todavía en la justicia, y también nos da una idea más clara de a dónde fue dirigida la represión y por qué hay tantos compañeros muertos.

La resistencia a la dictadura también fue encabezada por los trabajadores. Tenemos que rendirle homenaje a los trabajadores de Renault, que el 24 de marzo amanecieron con una asamblea y parando la actividad, y luego les pusieron tanques en las puertas de la fábrica. O al año siguiente, en octubre del año 77 cuando ante un reclamo los milicos matan a cuatro compañeros de Renault en la fábrica. Ellos también están incluidos en esta lista de compañeros que tenemos que recuperar con la memoria. Poco se ha dicho de ellos.

Poco se ha dicho de los cientos de actos de resistencia de los trabajadores. Esta es la deuda más grande quizás que tenemos: reivindicar esa oposición obrera a la dictadura, que fue la que generó que hubiera un primer paro, el 27 de abril de 1979, conducido por muchos de quienes después siguieron en los sindicatos. Aquello tuvo un valor, una envergadura muy importante.

Junto con esas medidas de fuerza, el movimiento obrero siguió tributando vidas, desapariciones, muerte y no por eso se detuvo la resistencia. Algunos de los que empezamos a trabajar por esas épocas, cuando todavía estaban los militares, sufrimos lo que fue el paro de 1981, y Córdoba fue uno de los lugares en los que hubo represión. Muchos trabajadores del calzado y mecánicos de la UOM se plegaron a los reclamos. Nunca hubo cifras reales de lo que fue el acatamiento pero sabemos que en algunos lugares era muy alto.

Por eso este homenaje no sólo es necesario sino también imprescindible, para reconstruir la memoria y la historia. Y poder decirle a los compañeros que se han incorporado a los últimos años a la vida del trabajo, que hay referencias claras de cuál debe ser el accionar de un dirigente sindical: son estos compañeros en el contexto de Córdoba, lugar cuya historia es de una riqueza inmensa, que tuvo el mejor ejemplo de unidad,





organización y lucha, y que dio su fruto en el Cordobazo. Pero también dio el ejemplo de que esa unidad era posible porque los compañeros que lo encabezaron habían dejado diferencias políticas y sectoriales a un lado, con el objetivo planteado como única finalidad de la acción y eso es muy importante.

Tenemos que respetar fundamentalmente la pertenencia de cada uno, y tenemos que unificarnos en aquello que sabemos que es imprescindible y por lo que hay que luchar. Y para mí ese es el mensaje hoy de estas vidas y estas referencias que tenemos que hacerle presentes a los compañeros que se acaban de incorporar. **Un valor que para el movimiento obrero es absoluto: nada se puede hacer si no hay unidad, si no hay organización y si no hay lucha.** Tenemos que pensar que hay que seguir trabajando para defender lo que se ha obtenido y para poder seguir avanzando en otras reivindicaciones. No vamos a poder defenderlos si no nos unimos y esta es la tarea que tenemos los dirigentes sindicales. Lamentablemente la dirigencia no es lo mismo que el sindicato. El sindicato es la única herramienta que tienen para defender los derechos y para obtener las reivindicaciones. Que algunos dirigentes sindicales se hayan apropiado del sindicato, se hayan enriquecido personalmente o hayan usado a las organizaciones con un interés personal no quiere decir que nosotros tengamos que mirar pasivamente cómo eso sucede, sino advertir y trabajar en la consciencia y en la organización de los trabajadores para que eso se produzca.

La dictadura hizo una tarea impecable para los dueños del poder: eliminar físicamente a los dirigentes sindicales que les impedían implementar su plan económico. El neoliberalismo completó la tarea, e intentó disolver los lazos de solidaridad de clase entre los trabajadores. Eso es lo que tenemos que remontar. Estamos confundiendo aún a los sindicalistas como los dueños de los sindicatos, y eso no es así. **Los dueños de los sindicatos son los trabajadores.** Decimos, la burocracia existe, pero son **los mismos trabajadores los que tienen que producir el**

proceso de darle un nuevo impulso precisamente para buscar las reivindicaciones de clase.

Esto, aparte de ser un homenaje debe servir para que aquellos que estamos en los sindicatos y que tenemos estas ideas, **nos comprometamos a trabajar el doble para que estos compañeros a los que hoy homenajeamos sean la referencia más clara que tengan los trabajadores a futuro y así podamos llegar a algo que se truncó muchas veces: la justicia social.**

Los desafíos de los trabajadores más jóvenes, los hijos del neoliberalismo.

Alejandro Rossi *

A mí hoy, me gustaría hablarles **cómo vivimos nosotros, los más jóvenes –no tan jóvenes- y qué recibimos lo que nos dejó la dictadura.** Yo soy hijo de desaparecidos, mi mamá estuvo acá. Para mí es muy fuerte estar en este lugar, pero recuerdo cuando me decían que había que venir porque había que darle vida a estos espacios. Creo que es el mejor lugar para estos debates, donde podemos hablar y podemos disentir. También puede ser un espacio para formar a compañeros y plantear una nueva etapa que se vislumbre para los trabajadores.

Lamentablemente, la historia que representan nuestros compañeros desaparecidos, sólo algunos pudimos conocerla posteriormente. Uno termina abrumado al enterarse de todas las luchas que ellos sostuvieron; y ver todos los desafíos que tenemos por delante.

No es sencillo lo que nos toca a los más jóvenes de la dirigencia gremial porque somos hijos de la dictadura y del neoliberalismo, y estamos parados en un lugar donde los trabajadores hoy no se sienten trabajadores. Se sienten profesionales, se sienten otra cosa, no se sienten parte de la clase obrera. Uno ve las movilizaciones que



“No es sencillo lo que nos toca a los jóvenes de la dirigencia gremial”

*Secretario Gremial del Gremio de Televisión SATSAID, y militante de H.I.J.O.S.

se hacían en aquellas épocas y ve las movilizaciones que se hacen hoy, donde prácticamente sólo avanzamos con los cuerpos orgánicos de cada organización.

Eso tiene que ver con la cabeza que nos dejaron los milicos y el neoliberalismo, que tiene que ver con lo mismo: **el salvarse cada uno. Con unos aplicaron la fuerza y la sangre. Con otros lo metieron en el pensamiento.** Por eso, es muy duro hoy pararse en una asamblea frente a los compañeros y explicarles lo que significa el impuesto a las ganancias sin que a uno lo terminen puteando. Se da este tipo de situaciones, al menos en un gremio como el nuestro, el de la televisión, donde tenemos muchos compañeros aportando a ese impuesto, y uno trata de explicarles por qué sucede todo esto, y para dónde va, y que tiene que ver con un modelo político y económico que nos permite que se incluya a los sectores que han sido los más olvidados durante la dictadura y el neoliberalismo.

¿Cuánta gente tuvo que ir presa, o fue desaparecida, o asesinada por luchar por algo tan simple como el horario del almuerzo en la jornada laboral?

Hoy leía la cantidad de puestos de trabajo, más de cinco millones, que se han creado, la cantidad de trabajo en negro que ha bajado. Lo que más me alegró es el tema de las empleadas de amas de casa que nunca tuvieron convenio colectivo y hoy lo tienen, ya son más de setecientos mil amas de casa que están incluidas. A este convenio hay que aprovecharlo, hay que usarlo, hay que insistir para que todas las amas de casa puedan tener los mismos derechos que tiene cualquier trabajador que está en blanco.

La cantidad de convenios colectivos que se han firmado desde el 2004 a la fecha es increíble. Son más de dos mil acuerdos para compañeros que no tenían ninguno, y estaban sumamente precarizados. Hoy los tienen.

Entonces, más allá de ciertas diferencias puntuales que se pueda tener, lógicamente, con algunas cuestiones del Gobierno Nacional, se debe admitir que la política laboral de este gobierno ha sido prácticamente impecable. Eso es lo que los compañeros tienen que entender.

Por ahí se los ve: son jóvenes que han entrado a un laburo en blanco, formal, con buenos sueldos, que pagan impuesto a las ganancias... y yo recuerdo que, cuando

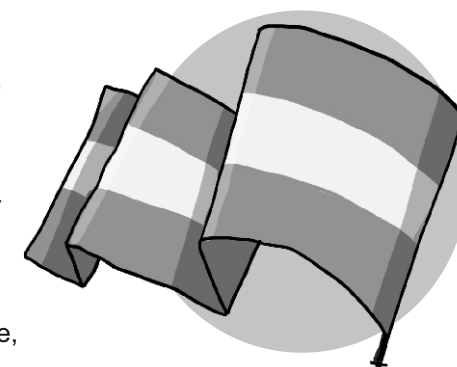
empecé mi actividad laboral, ganaba dos mangos con un contrato precario; estoy hablando del pleno neoliberalismo, donde me hacían los contratos por dos años - cuatro contratos de seis meses- para poder quedar efectivo. Actualmente en muchos lugares entran, laburan tres meses, como lo estipula el período de prueba y quedan efectivos; entonces debemos debatir todo con los compañeros para que sepan dónde estamos parados y de dónde venimos. **Muchas veces se naturaliza que entró a trabajar y que lo que obtuvo lo tiene porque son los derechos que le corresponden, y por ahí desconocen que para llegar a eso hubo mucha lucha.**

Yo pongo como ejemplo el tema del horario de comida en una jornada laboral, tenemos que preguntarnos: ¿Cuánta gente tuvo que ir presa, cuánta estuvo desaparecida, y a cuántos mataron por algo tan simple como eso? Tiene que ver con la conciencia de los trabajadores que no están entendiendo que esto va mucho más allá de ellos: tiene que ver con un colectivo. Tenemos que ir todos juntos. No hay otra. Y acá nosotros nos tenemos que defender porque sino nadie lo va a hacer por nosotros.

No va a venir Clarín a decir, como pone en la tapa de los diarios, “la inflación es del 40%”, mientras que cuando nosotros discutimos los aumentos con la Empresa Clarín, que son parte de la negociación, nos ofrecen un 20%. Todo tiene que ver con todo y es lo que le queremos plantear a los compañeros.

Es un desafío insistir sobre una manera colectiva de hacer política, cuando desde los medios televisivos te bombardean con que está todo mal, que es un desastre. **Yo insisto con esto: volvamos 15 años atrás, recordemos los niveles de desempleo, la gente saqueando, gente muerta en los saqueos. Hoy, ¿qué tenemos?** ¿El impuesto a las ganancias? Bueno, lo discutamos. Tal vez ese ingreso que se saca a los trabajadores se la puede sacar a la renta financiera. Es necesario discutirlo y armar una mesa de discusión.

Ahí es donde el movimiento obrero muchas veces se diezma con los dirigentes que tiene,



que van a buscar la suya; y se enfrentan a una realidad económica, a un plan económico y le hacen el juego a la oligarquía que nos ha gobernado durante más de 100 años. Eso es lo que es necesario transmitir a los compañeros, pero se hace difícil por el daño que le han hecho al movimiento obrero los militares, ha sido tremendo y lo terminó de romper el neoliberalismo.

Creo que el camino es este, recordar a los compañeros que estuvieron detenidos, desaparecidos y que fueron asesinados y **cada primero de mayo llevar las banderas y los estandartes de ellos con honor y honra**. Y en cada uno de los actos, en cada uno de los sindicatos, debemos decir que esos compañeros que hoy no están, en realidad están en la memoria de todos nosotros, en nuestro corazón y que han hecho algo muy importante para que nosotros estemos recordándolos: **nos han enseñado a vivir con dignidad más allá de todo lo que pasaron y sufrieron**.

El desafío hoy: Convocar a todos los que tienen profundos valores populares.



Martín Fresneda *

Gracias por venir a esta cita que nos pone en una posición honrada, en cuanto al homenaje; pero en cuanto al debate, incómoda. Es lo que también pretendo con mi intervención: aportar a esa incomodidad.

Estamos en La Perla, mi más profundo reconocimiento a los trabajadores y trabajadoras de este lugar que todos los días le ponen vida a un lugar de horror, que nos costó mucho recuperar; en un momento en el que estamos superando el dolor y llegando al debate. Creo que el justo homenaje a los trabajadores que pasaron por acá está en la medida que seamos capaces de reflejar esos debates. Pensaba en las discusiones que ellos

dieron en las asambleas de sus gremios, también en los intercambios a pesar de las mordazas, aquí atrás, en la cuadra de este ex centro clandestino: el Titi Di Tofino, la Gorda Doldán y tantos otros compañeros que estuvieron perseguidos pero que no dejaron de hablar de política. Porque hasta el mismo Luciano Benjamín Menéndez los buscaba para poder tratar de comprender este fenómeno que había sido el fenómeno de la clase obrera en la Argentina. Yo creo que es justo recordarlos. Y es honesto también que hagamos lo posible para no simplificar la historia.

Tenemos que ver cómo podemos lograr un trasvasamiento generacional. ¿Cómo nosotros sentimos y replicamos cada día en nuestra práctica cotidiana el derrotero del '55? ¿Cómo comprendemos como sector de la política movilizad, a la resistencia peronista que tuvo en aquel momento expresiones con mucho coraje pero también con proscipciones, cárceles, persecuciones de todo tipo?

Los hechos políticos de transformación eran el resultado de un debate que hoy sin dudas ya no está: ese debate es la **identidad de los trabajadores como sector**. Hoy no hay menos trabajadores que en aquel entonces; lo que pasa es que esos trabajadores están convocados por otros sectores de la política. **En aquel momento, los trabajadores tenían programas, programas de gobierno; disputaban la política y no solamente generaban la posibilidad de poder**. Y cuando hablo de los trabajadores estoy hablando de ustedes, la mayoría están aquí. No porque pretenda arrogarme la voz de ustedes, lo hago en relación a cuál es el legado que nosotros comprendemos que hemos recibido de su parte.

Hemos recibido un legado de resistencia, hemos recibido un legado de programas de gobierno, y también hemos recibido una historia dramática de derrota. Esa historia dramática de derrota muchas veces nos cuesta muchísimo asumirla y aceptarla. Porque aquí se ha dicho, que la lucha por los Derechos Humanos llevó a la despolitización de los trabajadores. Pero es que la agenda del dolor fue mucho más fuerte que la agenda del derrotero político. Esa es la explicación por qué muchos de los trabajadores y trabajadoras llevaron también a luchar para la erradicación de la impunidad, a la Justicia y la Memoria. **La lucha por la Memoria, la Verdad y la Justicia fue una alternativa que convocó a muchos trabajadores que quedaron desolados por las traiciones, que no sólo se dieron en los momentos del terrorismo de Estado, sino también una vez recuperada la democracia**. El desmembramiento. La

*Secretario Derechos Humanos de la Nación

despolitización. La desesperación por la pérdida de los puestos de trabajo. La desesperación de los trabajadores que ya no se sentían contenidos por sus dirigentes. La desesperación que implicó el neoliberalismo durante todos estos años. Siendo muy chico, veía que muchos dirigentes, entre ellos Ilda Bustos, trataban de llevar adelante la resistencia contra las privatizaciones y el peor desguace que vivimos los argentinos. Se trataba de los últimos coletazos de un sector de trabajadores, entre los que me incluyo como estudiante, que tampoco pudimos resistir a las privatizaciones y a esos embates...

Entonces, qué difícil resulta ese legado. Resulta más fácil realizar un homenaje que asumirlo. Porque homenajear a los compañeros, traerlos a la memoria quizás resulta más fácil que asumir con coraje y fortaleza qué es lo que ellos hubieran pensado en aquel tiempo; y qué es lo que ellos estarían o están pensando en este tiempo.

Y cuando digo “ellos”, digo la dirigencia; cuando digo “ellos” digo lo que quedó, que no es poco. Escucharlo a Victorio acá no es poco. **Comprendo que tenemos un escenario de reivindicaciones obreras que es fundamental. Entiendo que tenemos un escenario de la recuperación de un espacio político** -y digo espacio

Nos convoca un momento de la historia donde hay dos modelos de país en tensión”

no como fuerza, sino un espacio político- que en estos tiempos nos permita seguir trabajando en los niveles de concientización de los trabajadores en Argentina. Esa es la tarea

que debieran darse quienes pretenden condicionar a los gobiernos populares.

¿Qué pasa con los trabajadores como nosotros, que venimos de los sectores del movimiento de derechos humanos? Comparto lo que dijo Cristina Fernández hace poco: **no solamente quien trabaja en una fábrica es un trabajador. En esta generación no serán trabajadores solamente los que se organizan en un sindicato. También los que militamos y trabajamos, los que nos ganamos el sueldo dignamente y lo hacemos siendo profesionales o siendo lo que sea, seremos trabajadores.** Y también discutiremos, porque tenemos la autoridad moral para hacerlo, sobre lo que está pasando con los trabajadores, con el salario, con las obras sociales de los sindicatos, con los programas y con las traiciones.

Hay muchas cosas por discutir, hay muchas cosas por debatir, pero en definitiva todo esto termina en algún punto convocándonos a un momento de la



historia donde se tensionan dos modelos de país distintos, dos modelos de dirigentes políticos distintos, dos modelos de generación de la política distintos.

Y veamos hacia dónde están tributando algunos de los sectores del movimiento de trabajadores. Como dijo Ilda antes: en otros tiempos trabajaron con la derecha del peronismo, para el deterioro de esos trabajadores que formaban parte de una alternativa de país.

Y es que no fueron necesariamente los movimientos revolucionarios los que asustaron a Videla: fueron los movimientos de los trabajadores, las huelgas generales, las resistencias desde todos los lugares de la Argentina los que hicieron tomar la decisión dramática de llevar adelante el terrorismo de estado; que, primero, sí empezó por los militantes que habían tenido una opción armada; pero luego fueron por todos. Y acaso hoy debamos reflexionar, quizás con la premisa de homenajear a compañeros que han sido víctimas de ese período, también en el aporte de aquellos que sin llegar a ser víctimas, fueron perseguidos y se jugaron a todo por ese movimiento obrero, por ese proyecto de país, como los compañeros Agustín Tosco y Elpidio Torres. A pesar de que sus destinos hayan sido distintos a los de quienes pasaron por aquí.

Es importante que en el homenaje seamos conscientes de lo que estamos haciendo. Creemos que cuando se homenajea a alguien debemos ser justos en recordar y homenajear sus ideas, abrir el debate, exaltar lo que ellos querían para la sociedad y no justamente lo que ellos confrontaban. Hoy escuchamos en muchos discursos nombrar a Atilio López, nombrar a René Salamanca, nombrar a la generación de los 70, diciendo que somos defensores todos de los Derechos humanos, siendo que durante todo este tiempo poco se hizo para ayudar al movimiento.

Debemos tener la amplitud política-ideológica de convocar a todos los que en algún



momento como fuerza política tuvieron profundos valores populares: al radicalismo, al peronismo, al socialismo. Convocar también a los trabajadores a incluirse en un debate por el proyecto de país.

Néstor y Cristina nos dieron la posibilidad histórica que no vuelva a suceder lo mismo y la posibilidad histórica de defender valores. Nos plantearon que falta todavía un rumbo pero que sin honestidad política, sin la humildad de reconocer todo lo que hemos logrado y que hoy nos permite estar acá, difícilmente vamos a poder construir la unidad de los trabajadores, y de los sectores populares para ir por lo que falta.

Ese va a ser el mejor homenaje a todos los compañeros que quedaron en este horror. En este sentido, renuevo la fuerza para que **convoquemos a todos los trabajadores y trabajadoras, a los jóvenes y a aquellos adultos mayores que tienen la fuerza política, la convicción, la historia, a seguir militando.** Porque en definitiva estos trabajadores quedaron acá por militar. **Tenemos que seguir militando porque lo que nos da la fuerza es la convicción.** Y esa convicción es lo que siempre nos hizo distintos. Es lo que nos llevó a ser víctimas pero hoy nos lleva a poder retomar la fuerza y decirles: “vamos a seguir adelante”. Por ellos, por nosotros, por nuestros hijos y por los que vengan. Gracias, compañeros y mi homenaje para todos ellos.



Comisión y Archivo Provincial de la Memoria
Espacio para la Memoria 'La Perla'
Espacio para la Memoria 'Campo de la Ribera'

Autoridades:

María Eleonora Cristina (Archivo Provincial de la Memoria - Ex D2)
Emiliano Fessia (Espacio para la Memoria y la Promoción de los Derechos Humanos “La Perla”)
Mario Paredes (Espacio de Memoria “Campo de la Ribera”)

Consultas:

E-mail: visitalaperla@gmail.com
Tel: 0351-4983256
Ruta Nacional N°20, km12, Córdoba-Argentina

Diseño y diagramación: Julia Parodi.

Edición y corrección de textos: Victoria Chabrando, Laura Iturburu.



*Impreso en el mes de Marzo de 2016
Córdoba, Argentina*



Comisión y Archivo Provincial de la Memoria
Espacio para la Memoria "La Perla"
Espacio para la Memoria "Campo de la Ribera"